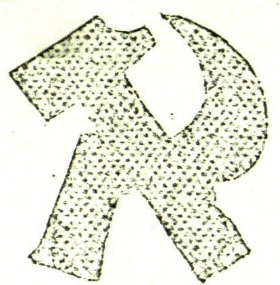
CUADERNOS ROJOS





MARZO 1971

ANTE LAS ELECCIONES SINDICALES

ANALISIS DE LA EXPERIENCIA DE LAS PASADAS ELECCIONES SINDICALES.

Ante la proximidad de las elecciones sindicales y la urgencia de definir frente a esta coyuntura una táctica adecuada a las necesidades actuales de la clase obrera, se plantea la insoslayable tarea de valorar justamente la experiencia de las pasadas elecciones y la participación en ellas de Comisiones Obreras, así como analizar, al mismo tiempo, la realidad económica, social y política del país.

1. LA ESTRATEGIA DE COMISIONES OBRERAS COMO INSTRUMENTO DE LA POLITICA REFORMISTA DEL PC.

Hay que recordar que en 1966 coincidían el momento de máxima "liberalización" del franquismo y el mayor auge alcanzadp por CC.OO. La utilización de ambos factores por el PC, en beneficio de su estrategia democrático-burguesa, condicionaría definitivamente el porvenir de CC.OO. y desviaría a la clase obrera de una política de clase apta para dar respuesta al capitalismo español. El PC veía en CC.OO. la posibilidad de crear un instrumento de movilización de masas más que un movimiento de clase propiamente dicho. De ahí, la utilización de CC.OO. en manifestaciones callejeras y en diversas acciones fuera de la empresa, carentes de objetivos de clase, sirviéndose del proletariado como moneda de cambio en sus compromisos políticos con las fuerzas democrático-burguesas, que según el PC, se dirigían en carrera ascendente hacia el poder.

El ilusorio intento de ocupación y control de toda la vía electiva en la C.N.S., es decir, la política de "conquista de la legalidad", podía ser objetivo propio de la burguesía liberal, pero no de la clase obrera. La consiguiente política sindical, alejada de un trabajo de base, y la instrumentalización de los militantes más activos al servicio de una práctica política interclasista, han sido un elemento neutralizador de escasa eficacia frente al desarrollo capitalista, el cual ha podido continuar absorbiendo los aparentes avances económicos de la clase obrera por el incremento de las cadencias de trabajo, lo que en definitiva ha acentuado la explotación de la clase obrera. Al mismo tiempo, la ausencia de un auténtico trabajo de masas y de una estrategia revolucionaria han facilitado el desmantelamiento de las organizaciones obreras, la represión de los elementos más combativos de CC.OO. (en numerosos casos, al margen de una lucha de fábrica) y el estancamiento de la lucha en la limitada área de las reivindicaciones económicas. Estos hechos resultan todavía más lamentables si consideramos que, en 1966, CC.OO. gozaban de una gran influencia y que, de haber contado con una estrategia correcta, habrían podido dar lugar a una organización de clase potencialmente revolucionaria.

Puede ya apuntarse, a modo de conclusión, que no es la lucha obrera la que ha conducido a un balance tan negativo, sino su dirección reformista, al negar en la práctica el carácter de clase a la lucha del proletariado.

2. El PAPEL DE LOS ENLACES Y JURADOS

La actuación de los enlaces y jurados que accedieron a sus cargos como candidatos de CC.OO. en las elecciones de 1966, no ha sido homogénea, sino que ha variado mucho según los ramos o según la evolución de la lucha en cada caso particular. En términos generales, podemos establecer cuatro tipos de actuación:

a) los que fueron represaliados, sea a nivel sindical (desposeídos de sus cargos) o político (detenidos, procesados y condenados), aunque muchos de ellos sufrieron ambas formas de represión al salirse del papel "negociador" dentro de los límites impuestos por el capital y pretender actuar abiertamente, fueron objeto de la represión capitalista, que llevó a la decapitación de la organización de fábrica.

b) los que dimitieron por voluntad propia, en muchos casos debido a la presión de una base organizada y a la radicalización de la lucha.

c) los que se han mantenido en el cargo. Unos sosteniendo la relación con la base, y otros actuando siempre en la superestructura, aunque en cualquier caso concibiendo el cargo sindical como un fin en sí mismo. El PC ha propiciado esta actitud que ha ido acompañada de una participación en la negociación de convenios y en las negociaciones surgidas de los conflictos. En el caso de los convenios, éstos no han sido utilizados como elemento para una discusión entre los trabajadores, sino que se ha entrado en el juego negociador, y en numerosos casos, se ha rebajado el contenido de los proyectos de convenio para poder sacar adelante el "diálogo" y atribuirse las "mejoras" conseguidas ante la base;

d) por último, quedan los enlaces y jurados que se han acomodado en su papel dentro de la C.N.S. y, por consiguiente, se han vendido al capital.

Estos hechos son resultado inevitable del planteamiento reformista con que se fue a las elecciones de 1966, y de la permanencia en una práctica de este tipo.

CRISIS ECONOMICA Y POLITICA DEL CAPITALISMO ESPAÑOL.

1. DESARROLLO CAPITALISTA Y EXPLOTACION DEL PROLETARIADO

A. El capitalismo español ha atravesado un año de crisis económica y política. Para tratar de resolver los problemas planteados, ha utilizado, por una parte, recursos económicos tradicionales (freno a la domanda en 1970 y proceso inflacionista en 1971) y, por otra, las medidas represivas inherentes al sistema (de Erandio a Granada), pasando por la militarización del Metro de Madrid para desembocar en el proceso de Burgos). Estas medidas no han servido para reducir las contradicciones ni para atenuarlas; por el contrario, han agudizado aquéllas en que se debate el desarrollo capitalista en España.

B. El año 1970 ha registrado una continua disminución del nivel de vida de los trabajadores, y el incremento considerable de los ritmos de trabajo. El factor clave del mantenimiento del desarrollo capitalista ha sido de nuevo, la explotación de la clase obrera. El proceso inflacionista iniciado a comienzos de este año, significa el aumento "negociado" (convenios colectivos) o impuestos por la empresa de salarios de miseria (incrementos del 6 al 8 %), paralelo al aumento de la productividad en proporciones mucho mayores. Dichos incrementos salariales, recortados por las subidas de precios que se van a registrar en el curso del presente año, dejarán el nivel devida de las clases trabajadoras y populares a una altura igual o inferior a la que tenían en 1970. Así la clase obrera

y las capas populares deberán soportar a sus espaldas, una véz más, el nuevo impulso de la economía capitalista española.

C. El capitalismo español aumenta, por tanto, con las nuevas medidas económicas tomadas este año, las contradicciones existentes en 1970 y produce otras nuevas ligadas tanto a la explotación directa como a la división capitalista del trabajo: El presente año será, previsiblemente, un año de mayores luchas que el anterior.

D. El capitalismo español como apéndice del imperialismo, no está en condiciones de absorber o neutralizar sus contradicciones en el plano económico. Los sectores más avanzados pueden tratar de buscar un respiro en el exterior, bien entrnado en una sociedad anónima imperialista (como el Mercado Común) como socios de segunda, bien colaborando como intermediarios en la explotación de países subdesarrollados, aunque siempre como instrumento de los monopolios imperialistas. Pero se trata de recursos de escaso porvenir, excesivamente dependientes de una coyuntura internacional cada vez más deteriorada. En última instancia, los intereses imperialistas imponen sus dictados a las economías nacionales, que se ven obligadas a sostener su desarrollo subreexplotando al proletariado.

2. LUCHA OBRERA Y POPULAR Y REPRESION CAPITALISTA

A. La explotación sistemática ha encontrado una respuesta amplia por parte de la clase obrera, que ha puesto en evidencia la incapacidad del sistema capitalista para resolver su principal contradicción: llevar adelante su desarrollo económico y contener al mismo tiempo las situaciones conflictivas (económicas y políticas) que puedan ponerlo en peligro.

Frente al aumento de la explotación y del deterioro del nivel de vida, la clase obrera contestó, en 1970, según datos oficiales, con 700 huelgas (80 % más que en 1969). Algunas de ellas se produjeron en los sectores más desarrollados de la economía con un claro contenido anticapitalista, con una combatividad y dureza considerables, recuperando para el movimiento obrero formas de lucha olvidadas, iniciando otras nuevas y haciendo frente a la represión de manera solidaria.

B. Para neutralizar la lucha obrera, el régimen responde con la represión general y la patronal con el cierre de las fábricas y con la presencia de la policía y de la guardia civil en los lugares de trabajo. Pero el método represivo agudiza las contradicciones (politización de luchas muchas veces sólo reivindicativas) y no resuelve el problema de fondo; por otra parte, el capitalismo español no puede aceptar las exigencias económicas de los trabajadores, en un momento de crisis, so pena de ver mermado su desarrollo.

C. En el marco institucional español, el capitalismo no dispone de mecanismos flexibles para contener la lucha proletaria, por lo que ha de echar mano del aparato represivo constantemente. La C.N.S. no es más que una entidad burocrática, parasitaria y aislada, cuya misión estricta es la represión y desvío de las luchas obreras, al servicio del capital. Ocurre entonces, en la mayoría de situaciones conflictivas agudas, que el capitalismo se ve obligado a salirse del marco institucional que le ofrece el estado franquista, debiendo buscar la solución al margen de la C.N.S. y en la realidad objetiva impuesta por la lucha obrera en la empresa.

Por ello el capitalismo español necesita de un mecanismo para impedir los enfrentamientos abiertos con las masas trabajadoras. Al mismo tiempo necesita llevar a cabo una represión continua y selectiva, no ligada a conflictos generalizados, que son siempre ocasión de propaganda y estímulo para las masas. Precisa contener las reivindicaciones obreras en un terreno estrictamente economicista, para luego conceder, a cambio de la "normalidad", aumentos que no comprometan su expansión, o sea absorbibles por la subida de los precios. Por eso, el capitalismo español necesita en estos momentos tanto la utilización sistemática de la represión como un sindicato domesticado o un sustituto que juegue este papel.

D. Por otra parte, frente a la lucha del proletariado y la inestabilidad social, la culminación del proceso represivo se dió, en 1970, con el consejo de guerra de Burgos. El mecanismo de marcha atrás (conmutación de las penas de muerte) y de aceleración represiva (que estamos viviendo en estos momentos), demuestran que el capitalismo español carece de una solución política que pueda dar respuesta al malestar social reinante.

En el contexto actual, y junto a las luchas obreras, se están dando en la sociedad española la masificación y proletarización aceleradas de numerosos sectores técnicos y profesionales; un creciente malestar en las formas de vida y en las relacionea comunitarias; la irracionalidad y arbitrariedad del sistema capitalista en aspectos como la enseñanza, los medios de información, la vivienda, la sanidad, la seguridad social, etc.; la ausencia de canales políticos, siquiera de "democracia representativa"; la opresión y desprecio de las nacionalidades; todo ello es causa directa del alto grado de inestabilidad social que hemos señalado.

E. Proseguir con la utilización de los mecanismo represivos tradicionales, no puede hacer otra cosa que mantener la exasperación de las masas populares, permanentemente maltratadas por la política del capital; sin embargo, éstas no disponen de la organización política ni de la estrategia madura apta para dar ya la respuesta política adecuada a la situación. El régimen, por otra parte, todavía es capaz de arbitrar soluciones para restablecer, en cada coyuntura, su poder. En estas condiciones, el crecimiento de la lucha de masas acentuará el vacío político del capitalismo español y sus contradicciones adquirirán, por ello, mayor relieve e intensidad.

EL PAPEL DEL REFORMISMO

1. CAPITALISMO Y REFORMISMO

A. En este sentido, debe analizarse el papel que el reformismo debe jugar, en los planes del capitalismo, en el seno del movimiento obrero y de la política general del país.

La utilización de enlaces y jurados es la pieza táctica fundamental para capitalismo y reformismo, en estos momentos.

Las consecuencias más claras que la política reformista ha tenido para el movimiento obrero pueden resumirse así:

a) Impedir la consolidación de la organización de clase;

b) Despreciar la necesidad de un trabajo de masas ligado a la lucha en la empresa:

c) Sacrificar los mejores elementos del proletariado, al margen de una lucha ligada a las masas y a sus necesidades;

d) Dirigir al movimiento obrero por la vía economicista y utilizar su lucha para objetivos políticos interclasistas apaciguadores, por tanto, de la lucha de clases.

En este balance, el capitalismo ha sido, sin duda, quien ha resultado más favorecido, pues la política reformista le ha permitido:

a) Disponer de blancos de represión seguros, que le han facilitado la decapitación del movimiento obrero;

b) Tener garantizado, a través de un sistema y una estructura de negociación, (convenios colectivos y enlaces y jurados), un mecanismo regulador de la presión de las masas trabajadoras.

En resumen, los últimos años han dado como resultado el desarrollo acelerado -no sin contradicciones- del capitalismo a costas del proletariado, y la crisis del movimiento obrero, tanto en su organización de clase como en la creación de una alternativa revolucionaria.

Una experiencia tan favorable, ha de incitar al capitalismo a repetirla, sobre todo teniendo en cuenta la coyuntura crítica por la que atraviesa el país. La persistencia del PC en la vía reformista y la existencia de otras formas de reformismo (el conocido sindicalismo apolítico) habrían de garantizar los buenos resultados para el capital si aquellos fuesen capaces de hacerse con el control de las luchas obreras y dirigirlas por la vía de la política burguesa.

B. En la situación actual, una crisis económica y política del capitalismo, tiene como paralelo una crisis del reformismo. Al mismo tiempo, las luchas obreras más avanzadas contienen ya elementos dignos de ser analizados: se dan en los sectores de vanguardia de la economía capitalista española (empresas de concentración monopolista), presentan un contenido claramente anticapitalista, tienden a crear movimientos unitarios de masas en la fábrica y tienen como objetivo inmediato la consecución de la organización de clase, instrumento primordial para asegurar futuras luchas.

En dichos sectores, capas obreras aparecidas a consecuencia de la transformación de la industria han sufrido la imposición de condiciones de trabajo que han puesto en primer plano su contradicción directa con el capital; al mismo tiempo, han vivido ya la experiencia reformista y han adquirido conciencia que sus luchas han sido neutralizadas por el sistema capitalista y que no han generado organización de clase ni la maduración de una estrategia revolucionaria ligada a la construcción del partido de la clase obrera.

Por esta razón, las condiciones generales de la lucha en estos lugares son dificilmente asequibles al reformismo. Sin embargo, éste necesita, para recuperar el control, hacer suyas las reivindicaciones del movimiento obrero y maniobrar de manera oportunista para hacerse con la dirección de la lucha. Allí donde no le es posible hacerlo, el reformismo se ve obligado a ceder la iniciativa, pero tratando de capitalizar la lucha desde fuera erigiéndose en "intérprete político" de la misma (caso juicios de la Maquinista). Debido a esto, el reformismo se encuentra atrapado entre las exigencias impuestas por su propia política con respecto al capital (a través de la fórmula de pactos por arriba) y las exigencias de un movimiento obrero con núcleos cada vez más radicales.

C. Pero la aparición de nuevas vanguardias ligadas a luchas más avanzadas y la lucha en sí misma, no son garantía de progreso organizativo ni de maduración de una estrategia revolucionaria. Además, los núcleos

radicalizados están lejos de representar la situación general de la clase. El proletariado español, como resultado de condiciones históricas bien conocidas, posee un patrimonio teórico muy pobre (fruto del predominio en su seno del anarquismo y del reformismo) y carece de organización de clase y de partido (producto de la guerra civil, de la dictadura franquista y de la dirección reformista del PC); necesita, por tanto, de una vanguardia consciente del papel a jugar como dirigente de la clase partiendo del nivel real en que ésta se encuentra, y no del que se pretende idealmente que habría de poseer. Significa que el trabajo de masas debe partir de las necesidades de éstas y de su nivel de conciencia y de educación política, si se quieren alcanzar los objetivos previstos en cada situación.

En este terreno, el problema estratégico que se plantea es el siguiente: cómo a través del crecimiento previsible de la lucha de masas, se va a la organización de clase y a la elaboración de una plataforma política ligada a aquella lucha y surgida del trabajo político de las masas.

D. De todo lo dicho hasta aquí, se desprende que el triunfo del reformismo resulta la principal garantía para las necesidades del capitalismo: una reivindicación "razonable" no compromete la expansión; unos objetivos estrictamente economicistas no ponen en tela de juicio la división capitalista del trabajo ni el sistema social que se sustenta en ella; una práctica política ajena a la realidad de la lucha de clases, no consolida organización del proletariado, no hace avanzar la comprensión política de las masas y no permite dirigir su lucha hacia objetivos políticos generales. De este modo, coinciden el capitalismo y el reformismo en su "política" con respecto al movimiento obrero. Por ello, la definición de objetivos que ataquen de frente al capitalismo y superen la estrategia reformista son hoy de vital importancia para el proletariado.

OBJETIVOS ACTUALES DE LA CLASE OBRERA

La lucha contra el capitalismo abarca la definición de objetivos destinados a acelerar las contradicciones de aquél frente al movimiento obrero y al pueblo en general. En esta dirección pueden señalarse algunos puntos de referencia que no agotan el tema:

a) La imposición de plataformas que recojan las necesidades reales de la clase obrera, opuestas a las del capitalismo y no asimilables por él en estos momentos:

- altos porcentajes de aumento de salarios sin discriminación por categorías;
- control de los ritmos de trabajo desde la base;
- higiene y seguridad en el lugar de trabajo;
- elimiación de subcategorías a igual trabajo;
- imposición de la organización obrera de fábrica.

b) La discusión del papel de la división capitalista del trabajo en la propia empresa explotadora: un proceso de crecimiento económico como el que atraviesa el país, trae consigo un aumento de la jerarquización en el trabajo, que se manifiesta en la creación de categorías artificiales marginadas del trabajo real; subdivisión salarial dentro de una misma categoría; distinción acentuada entre técnicos y administrativos y proletariado de máquina.

c) la plena participación de las masas en la discusión de las necesidades,objetivos y formas organizativas de la lucha: esto crea unidad entre la clase, permite unir lucha económica y lucha política y facilita la defensa frente a la represión.

d) unión de lucha obrera y lucha popular dirigida por el proletariado, que incluye:

- la discusión del papel dirigente de la clase obrera;

- las formas organizativas de la lucha popular;

- los objetivos prioritarios en cada momento, como son actualmente la lucha contra la represión a todos los niveles, la imposición de reivindicaciones obreras y populares tales como escuelas, asistencia sanitaria, viviendas, condiciones de vida en los barrios populares, etc.

Otro aspecto de la cuestión afecta al movimiento obrero y a su lucha contra las corrientes oportunistas en su seno, que sólo el trabajo de educación de las masas a través de su propia lucha es capaz de superar; por ejemplo;

- la discusión sobre las necesidades y situación actual del capitalismo español, que eleve la comprensión política de las masas;

- el análisis de la repercusión en la empresa de las medidas adoptadas por el capital, que permite unir lucha económica y lucha política a través de situaciones concretas;

- la ruptura, a traves de la lucha y de la discusión colectiva del modelo burgués de comportamiento y de participación (discusión del papel de las asambleas y del carácter de la democracia obrera; análisis de las contradicciones en el seno del movimiento en lucha; libre expresión de la persona por su participación en un proceso de lucha y discusión colectiva).

PRACTICA CORRECTA FRENTE A LAS ELECCIONES SINDICALES

1. LAS ELECCIONES SINDICALES NO SON UN OBJETIVO PARA LA CLASE OBRERA.

El análisis de la experiencia adquirida en la utilización reformista de los cargos sindicales ofrece, según se ha visto un balance negativo. Frente al hecho de que aparecerán consignas indiscriminadas -ya sea de boicot, ya sea de participación- por parte de los grupos políticos, no es conveniente admitir argumentaciones excesivamente simplistas que impidan desarrollar la discusión política a partir del hecho electoral.

Ir a las elecciones o abstenerse NO PUEDEN SER OBJETIVOS, SINO UN MEDIO MAS CON EL QUE ALCANZAR LA ORGANIZACION PROPIA DE LA CLASE OBRERA Y EL DESARROLLO DEL TRABAJO POLITICO DE MASAS. Debemos guiarnos, en todo caso para que ello sea así, por la siguiente consideración: CUANDO SE AGUDIZAN LAS CONTRADICCIONES CON EL CAPITALISMO, SE ESTA EN LA LINEA REVOLUCIONARIA; CUANDO SE AMORTIGUAN LAS CONTRADICCIONES, SE TOMA EL CAMINO REFORMISTA (incluso cuando se proclama el boicot pero no se da ninguna alternativa para construir la organización de clase).

2. NEUTRALIZACION DE CARGOS Y SUPERACION DEL REFORMISMO

La definición de objetivos generales que agudicen las contradicciones del capitalismo por parte de la clase obrera, clarifica las necesidades de cada sector de la producción (fábrica, ramo, etc.) y ayuda a determinar el tipo de organización y los instrumentos para consolidarla en cada caso particular. De este modo, una unidad de acción general tiene en cuenta las necesidades derivadas de cada proceso de lucha.

En este punto, pueden definirse ya, en líneas generales, las posiciones correctas frente al hecho electoral según las circunstancias que se den en cada empresa:

- Donde existe organización de fábrica al margen de enlaces y jurados, el proceso pasa por la discusión de las necesidades de la lucha obrera en estos momentos (carácter de las elecciones sindicales; desarrollo y crisis del capitalismo español; papel del reformismo; lucha obrera y popular), con la finalidad de dar un paso adelante en el trabajo de masas y en la consolidación de la organización de clase. Si las formas organizativas existentes están solidamente ancladas en la base, IR A LAS ELECCIONES SERIA DAR UN LAMENTABLE PASO ATRAS. No hay duda que la ABSTENCION frente a las elecciones es, en este caso, la respuesta correcta.

- Existen casos, que abarcan los sectores más amplios de la clase trabajadora, donde se encuentran aún enlaces y jurados ligados de una u otra forma a la base. La utilización de las formas legales ha dado lugar a procesos de lucha que el sistema capitalista ha podido fácilmente digerir. Sin embargo, la inexistencia de un correcto trabajo de masas ha permitido que la base se amoldara a la estructura de enlaces y jurados, y considerase como conquistas las limitadas mejoras obtenidas. Teniendo esto en cuenta, plantear aquí la abstención sin más sólo daría como resultado sembrar la confusión entre la base; esta solución, que el radicalismo izquierdista propone, parece olvidar la diferencia de ritmos en la lucha de clases existente en el seno de la clase trabajadora.

La posible participación de estos sectores en las elecciones sólo puede justificarse por la necesidad de neutralizar cargos que podrían ser un instrumento directo del capital contra una base débil y para mantener la confianza de ésta en los hombres que considera como sus líderes naturales. Pero, el mantenimiento de la experiencia liderista que no desarrolla un trabajo de masas y que las dirige por la vía economicista, significa un peligro mucho mayor (como se ha demostrado hasta hoy) que las exiguas ventajas que puedan conseguirse utilizando los medios legales.

En aquellas empresas donde existen militantes aislados y con dificultades para relacionarse con la base, las elecciones pueden ser útiles para iniciar una relación con aquélla a partir del pretexto electoral y para facilitar sus movimientos entre los compañeros de trabajo.

CONCLUSION Como hemos visto, las elecciones sindicales representan un punto de coincidencia entre los intereses políticos del capitalismo y los del reformismo.

En los casos donde una tradición de lucha o sus bajas condiciones aconsejen ir de nuevo a las elecciones, esto debe hacerse teniendo como única prespectiva inmediata la lucha sistemática contra el reformismo. Esto supone iniciar un trabajo de masas que permita a éstas decidir sus objetivos, su organización de clase y sus instrumentos de lucha contra el capital, que significará, por tanto, la superación de los medios legales gracias al desarrollo del movimiento de masas.

El documento que transcribimos a continuación , ha sido presentado al Delegado Provincial de Sindicatos para su elevación al gobierno por los representantes del capital de un grupo de empresas metalúrgicas caracterizadas por un alto grado de combatividad de su personal obrero. Nos parece de extremada importancia este documento por la claridad con que este grupo de empresarios expresa las más acuciantes necesidades del capitalismo español en el momento presente, haciendo especial hincapié en el aumento de la represión como condición necesaria para garantizar el cumplimiento de sus planes. De su lectura atenta pensamos se puede extraer la confirmación de muchos de los análisis que se contienen en el número anexo de Cuadernos Rojos.

EXTREMOS DE MAYOR CONSIDERACION EXPUESTOS AL DELEGADO PROVINCIAL DE SINDICATOS POR LA REPRESENTACION DEL MAS ALTO NIVEL, DEL SINDICATO DEL METAL DE BARCELONA.

CRITERIOS EXPUESTOS.

1ª Las empresas se sienten en el deber de convencer a nuestro Gobierno para que actúe con mayor energía con el fin de evitar la gestión fuera de las empresas de situaciones conflictivas políticas, que una instaladas en el seno de las mismas, quedan disfrazadas de conflictos laborables con una gran habilidad.

La desvirtuación de los hechos reales, no puede enmascarar en modo alguno el verdadero fondo del problema, el intento de consolidar posiciones conflictivas laborales, abusando de la tolerancia de la autoridad al permitir falsas actividades "democráticas".

La seguridad y estabilidad de nuestro Régimen, no tiene por que temer a organizaciones que únicamente están respaldadas por intereses internacionales de probada mala intención.

La empresa no puede actuar con mayor energía en su seno y mucho menos en la calle, contra estas organizaciones subversivas.

2ª La autoridad debería actuar de una forma inmediata y tajante, fuera de la empresa, contra los individuos, "comandos" y grupos activistas que están gestando ininterrumpidamente situaciones conflictivas.

La actuación de la autoridad dentro de las empresas debería ser únicamente en situaciones de emergencia, que se presentan como consecuencia de una imprevisión o de circunstancias extraordinarias que sean necesarias cortas, en evitación de un mal mayor.

3ª Las empresas no siempre conocen quienes son los activistas, pero pueden insinuar pistas e informaciones para que la autoridad pueda actuar e investigar actividades fuera de la empresa, lo cual en la actualidad no se efectúa con la suficiente energía, para evitar lo de todos conocido.

La empresa no dispone de medios para realizar estas investigaciones, ni es esta su misión.

4ª Los Jurados de Empresa, han de estar debidamente protegidos y revestidos de autoridad, para ser el verdadero instrumento de diálogo con la Dirección de la empresa. Los Jurados no debieran ser nunca alentados contra las empresas para la Vicesecretaría de Ordenación Social, o Asesores Sociales Sindicales, que en ocasiones les orientan torcidamente hacia una posición más demagógica que no logra complacer a los activistas y en cambio crea una situación de confusionismo entre los Jurados y enlaces y la Dirección de la empresa que redunda en desprestigio de ambas partes y es aprovechada por los grupos subversivos para lograr su objetivo.

5ª La experiencia habida como consecuencia de la resolución de las Magistraturas de Trabajo, originan nuevos y mayores conflictos enrareciendo el ambiente social, al tener que rectificar las empresas decisiones obligadas para restablecer elc orden y la disciplina.

6ª Los despidos justificados, máxime en los casos que nos ocupan, deben ser siempre sin indemnización, ya que de lo contrario se está creando el profesionalismo del conflicto social y de la indemnización.

7ª Ante las próximas elecciones sindicales, es necesario tomar las debidas precauciones para que al socaire de una falsa democrácia los grupos de presión activista no se apoderen de una supuesta representatividad, tanto en la Organización Sindical como en las propias empresas.

8ª Lo Social y lo Económico van indefectiblemente ligados. La prosperidad del país se mide por la de sus empresas: el escepticismo más absoluto ha invadido en estos momentos el ambiente de la dirección empresarial, que ha de dedicar su mayor actividad a la solución de situaciones conflictivas desocupándose de su misión más importante, que es la creación de riqueza.

9ª Es indispensable adecuar un sistema para que las empresas no contraten a personal con antecedentes conflictivos y profesionalizados en estas actividades.

10ª La situación actual de recesión con inflación, no es un ambiente favorable para resolver el equilibrio económico empresarial necesario, para la obtención de beneficios que faciliten el desarrollo, la inversión y la autofinanciación. En esta situación de escepticismo, tanto por el hecho social como por la situación económica, dificilmente se pueden atender los propios compromisos sociales y los fiscales, por otra parte, cada día más exigentes.

11ª Las medidas económicas tomadas por el Gobierno para la reactivación de la economía no resolveran el problema empresarial con la rapidez que las circunstancias requieren. El problema ha llegado a demasiada profundidad para responder a unas medidas evidentemente tímidas.

La mejor medida de reactivación es la confianza.
El ambiente, enrarecido en demasia, no se disipa.

12ª Es de precisión absoluta una actuación política y económica más agresiva que garantice el libre ejercicio empresarial, la total tranquilidad socioeconómica y la sana esperanza en el futuro del país con establidad pero con gran incisión.

Barcelona, 4 de febrero de 1971

(Estas peticiones han sido formuladas por representantes del capital de las siguientes empresas: AEG, CISPALSA, HARRY WALKER, MAQUINISTA TERRESTRE Y MARITIMA, ENASA (Pegaso), IBERIA RADIO, LAMPARAS Z, SEAT y ROCA RADIADORES).